

lugar, para preparar la formulación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y, luego, para vigilar la aplicación de la Estrategia. Toma en cuenta las medidas adoptadas no sólo en la Asamblea General, el Consejo y sus órganos subsidiarios, sino también en las conferencias celebradas desde que se adoptó la Estrategia para el Decenio en curso. El orador pone de relieve la continuidad de la tarea de reunión y elaboración de la información, que se basa en los resultados de esfuerzos anteriores e involucra la ampliación y el mejoramiento continuo de los sistemas de recopilación y análisis de datos. A medida que los progresos tecnológicos han ido revolucionando el almacenamiento y el manejo de los datos, se han hecho más evidentes las lagunas de información, y, en consecuencia, gran parte de las tareas en marcha tienen por finalidad definir y medir fenómenos que en la actualidad están inadecuadamente cuantificados. También continúan desplegándose esfuerzos para recopilar la información cualitativa pertinente.

7. El documento E/6056/Add.1 y Corr.1 resume los diagnósticos formulados en recientes conferencias mundiales sobre problemas de desarrollo, los principios básicos de los planes de acción aprobados en esas conferencias, los objetivos fijados y las políticas recomendadas en cuestiones sociales y económicas. Las conferencias han ahondado notablemente la percepción de la cuestión del desarrollo por parte de la comunidad internacional; en general el desarrollo social se percibe en la actualidad como un componente integral, no separado, del proceso global de cambio y progreso. Se procura lograr hoy un progreso acelerado mediante esfuerzos sistemáticos que abarcan todas las facetas pertinentes del complejo proceso del desarrollo. Se espera también que los resultados de las conferen-

cias mundiales den ímpetu al mejoramiento de los datos.

8. Por su propia naturaleza la cuestión de la recopilación y el análisis de datos no puede tratarse exhaustivamente en un solo documento. Todos los gobiernos, todas las organizaciones de las Naciones Unidas, varias organizaciones intergubernamentales y numerosos institutos de investigación se ocupan de la cuestión de modo regular y permanente. El presente informe, por lo tanto, sólo representa un paso inicial. Describe algunas de las características de la situación que parecen ser las que más interesan a la tarea de preparación de una nueva estrategia internacional del desarrollo por el Consejo y la Asamblea General.

9. La labor técnica de la Secretaría al respecto se está orientando hacia la serie de reuniones que se celebrarán sobre el tema en el futuro inmediato. El Comité de Planificación del Desarrollo ha decidido dedicar su próximo período de sesiones a los temas pertinentes a la preparación de una nueva estrategia internacional del desarrollo y la documentación que se prepare para ese período de sesiones quizás pueda interesar también a los órganos intergubernamentales. Los resultados de la labor técnica que pide el Consejo en su resolución 2125 (LXIII) se presentarán a los órganos que corresponda de conformidad con los arreglos de organización que decidan hacer el Consejo y la Asamblea.

10. El PRESIDENTE sugiere que el Consejo tome nota del informe del Secretario General (E/6056 y Add.1 y Add.1/Corr.1) y lo transmita a la Asamblea General en su trigésimo segundo período de sesiones.

Así queda acordado [decisión 284 (LXIII)].

Se levanta la sesión a las 15.50 horas.

2087a. sesión

Lunes 17 de octubre de 1977, a las 10.50 horas

Presidente: Sr. Ladislav SMID (Checoslovaquia).

E/SR.2087

TEMA 33 DEL PROGRAMA

Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Desertificación (A/32/257 y Corr.1, A/CONF.74/36)

1. El Sr. TOLBA (Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Desertificación), al presentar el informe del Secretario General sobre la Conferencia (A/32/257 y Corr.1), dice que los participantes en la Conferencia reconocieron unánimemente la gravedad, la urgencia y el carácter universal del problema de la desertificación y que había llegado el momento de actuar, tanto más cuanto los progresos científicos y tecnológicos logrados deben permitir encontrarle una solución. Por lo tanto, la Conferencia decidió adoptar un programa mundial integrado cuyo objetivo es resolver antes del año 2000 el problema de la desertificación, que constituye una grave amenaza para el bienestar de la humanidad. El Plan de Acción para combatir la desertificación, aprobado por consenso,

salvo en lo que concierne a dos puntos relativos a su financiación, se funda en el principio según el cual el hombre es el principal responsable de la desertificación y al mismo tiempo su víctima y, por otra parte, la lucha contra la desertificación debe fundarse en la ordenación del aprovechamiento de las tierras, lo que implica la aplicación de medidas correctivas, sobre todo en materia de conservación de los recursos hídricos. En el Plan de Acción se insiste, por ello, en la necesidad de llevar a cabo un programa de información pública tendiente a que la población tomase conciencia de la importancia del problema y a adoptar las disposiciones que se imponen con respecto de toda actividad o medidas susceptibles de provocar o acelerar la desertificación.

2. En cuanto a los arreglos institucionales que han de adoptarse en la esfera nacional, el Plan preconiza la creación de mecanismos especializados encargados de ejecutar y formular programas para combatir la desertificación en el marco general de los planes nacionales de desarrollo. En el plano internacional, la Conferencia invitó a la Asamblea General a que pidiera al Secretario General de las Naciones Unidas y a los

órganos ejecutores de los organismos competentes del sistema de las Naciones Unidas que apoyaran, sobre todo en el aspecto financiero, las actividades destinadas a combatir la desertificación. Se invitará también a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales interesadas a participar en la aplicación del Plan de Acción.

3. En el marco del sistema de las Naciones Unidas, corresponde a la Junta de Coordinación para el Medio Ambiente, con la ayuda del Grupo de Trabajo sobre la Desertificación, asegurar la coordinación y la cooperación entre todos los organismos de las Naciones Unidas que participen en la ejecución del Plan de Acción con la participación activa de las comisiones regionales, que deben encargarse de coordinar, catalizar y ejecutar, dentro de los límites de sus atribuciones, los programas intrarregionales aprobados por los Estados Miembros interesados. La Conferencia recomendó que el Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) se encargara de velar por la ejecución del Plan de Acción y que se pusiera a disposición del Director Ejecutivo del PNUMA un reducido grupo de funcionarios altamente calificados, fácil de identificar en la secretaría del PNUMA.

4. En cuanto a la financiación del Plan de Acción, los participantes convinieron en que era necesario acelerar e intensificar las medidas adoptadas en los niveles bilateral, subregional, multilateral y multilateral. Por otra parte, la Conferencia invitó a la Asamblea General a pedir al Consejo de Administración del PNUMA que hiciera preparar un estudio sobre otras fuentes posibles de financiación, puesto que se habían manifestado opiniones divergentes al respecto entre los participantes, prefiriendo algunos un fondo especial y otros un mecanismo de financiación de grupo. Además, se invitó a la Asamblea General a establecer una cuenta especial dentro de las Naciones Unidas para financiar el Plan de Acción.

5. Además del Plan de Acción, la Conferencia aprobó ocho resoluciones, relativas, entre otras cosas, a la aplicación de la resolución 3337 (XXIX) de la Asamblea General, la asistencia financiera y técnica a los países en desarrollo menos adelantados, la sequía en los países del Sahel, los efectos de las armas de destrucción masiva sobre los ecosistemas y las prácticas coloniales de desertificación.

6. En el informe del Secretario General sobre la Conferencia (A/32/257 y Corr.1) se exponen las disposiciones que deberán adoptar el Consejo Económico y Social y la Asamblea General para cumplir las recomendaciones de la Conferencia, y es útil señalar en particular las que se refieren a las medidas iniciales inmediatas.

7. Por su parte, los gobiernos ya han adoptado medidas; inmediatamente después de la Conferencia se organizaron jornadas de trabajo en Nairobi a las cuales asistieron 102 especialistas que representaban a 49 países, así como consultores y representantes de varias organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Con motivo de esa reunión, cuyo principal objeto era elaborar programas científicos que se ajustaran a las instrucciones generales enunciadas en el Plan de Acción, los representantes de la secretaría de la Conferencia examinaron en detalle seis proyectos transnacionales que deberán servir de modelo para la elaboración de programas para combatir la desertificación.

8. Los resultados de la Conferencia permiten augurar una cooperación fructífera de la comunidad internacional y del conjunto del sistema de las Naciones Unidas. Cabe esperar que el Plan de Acción, una vez aprobado por la Asamblea General, pueda aplicarse en su totalidad, puesto que la desertificación plantea un problema que es efectivamente posible remediar.

9. El Sr. SMIRNOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) reafirma la posición expuesta por su delegación en la Conferencia, reflejada en el informe de ésta (A/CONF.74/36).

10. El PRESIDENTE propone que el Consejo tome nota del informe del Secretario General sobre los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Desertificación (A/32/257 y Corr.1) y lo transmita a la Asamblea General en su trigésimo segundo período de sesiones.

Así queda acordado [decisión 285 (LXIII)].

TEMA 35 DEL PROGRAMA

Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos: informe del Comité de Derechos Humanos (A/32/44 y Corr.1)

11. El Sr. VAN BOVEN (Director de la División de Derechos Humanos), presentando el informe del Comité de Derechos Humanos (A/32/44 y Corr.1), recuerda que según el mandato del Consejo, como se prevé en la Carta de las Naciones Unidas, el respeto y el estímulo de los derechos humanos constituyen un objetivo fundamental estrechamente vinculado a todas las otras actividades del Consejo. Por otra parte, la comunidad internacional tiene cada vez mayor conciencia de las relaciones que existen entre los derechos humanos y las cuestiones económicas, sociales, culturales y humanitarias. Las empresas de desarrollo — sea éste económico, social o cultural — tienden cada vez más a destacar el elemento humano, como ocurre especialmente con la estrategia de las necesidades esenciales y con el enfoque integrado del desarrollo.

12. Se está reconociendo en la actualidad que el respeto de los derechos humanos es parte integrante del proceso de desarrollo en la medida en que puede conducir a la eliminación de ciertas estructuras inicuas que obstaculizan el desarrollo. Por ejemplo, diversos representantes subrayaron en el 33º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos que la asistencia al desarrollo económico y social de los países en desarrollo constituye para la comunidad internacional una obligación moral y legal en virtud del principio fundamental de la solidaridad entre los Estados, y de ello infirieron luego la existencia de un derecho al desarrollo, que las Naciones Unidas tienen el deber de promover. Los pactos internacionales de derechos humanos ofrecen al Consejo Económico y Social una ocasión sin precedentes para concretar y poner en práctica las relaciones que existen entre los derechos humanos y los problemas económicos, sociales y culturales.

13. La entrada en vigor del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, así como de su Protocolo Facultativo¹, corona los es-

¹ Resolución 2200A (XXI) de la Asamblea General, anexo.

fuerzos desplegados a partir de la Conferencia de San Francisco para elaborar una carta de derechos que tuviese fuerza obligatoria y previese las disposiciones necesarias para su puesta en práctica. Según el artículo 2 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, cada uno de los Estados Partes se compromete a adoptar medidas, tanto por separado como mediante la asistencia y la cooperación internacionales, especialmente económicas y técnicas, hasta el máximo de los recursos de que disponga, para lograr progresivamente, por todos los medios apropiados, inclusive en particular la adopción de medidas legislativas, la plena efectividad de los derechos reconocidos en el Pacto. Asimismo en el artículo 23 los Estados Partes convienen en que las medidas de orden internacional destinadas a asegurar el respeto de los derechos que se reconocen en dicho Pacto comprenden procedimientos tales como la conclusión de convenciones, la aprobación de recomendaciones, la prestación de asistencia técnica y la celebración de reuniones regionales y técnicas, para efectuar consultas y realizar estudios, organizadas en cooperación con los gobiernos interesados. Con ocasión de su 60° período de sesiones, el Consejo aprobó además medidas destinadas a poner en práctica las disposiciones del Pacto [resolución 1988 (LX)].

14. Por otra parte, en virtud del artículo 2 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, cada uno de los Estados Partes se compromete a respetar y a garantizar a todos los individuos que se encuentren en su territorio y estén sujetos a su jurisdicción los derechos reconocidos en el Pacto, sin distinción alguna.

15. El Consejo Económico y Social constituye de hecho el principal vínculo entre los dos Pactos. En efecto, en el artículo 21 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales se prevé que el Consejo podrá presentar de vez en cuando a la Asamblea General informes que contengan recomendaciones de carácter general acerca de la aplicación del Pacto y, según el artículo 45 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Comité de Derechos Humanos presentará a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social, un informe anual sobre sus actividades. En consecuencia, corresponderá al Consejo un importante papel de coordinación en lo que concierne a la aplicación de los dos Pactos. Por otra parte, la necesidad de establecer esta coordinación ya se hace sentir, como se desprende del párrafo 109 del informe del Comité (A/32/44 y Corr.1). El Consejo deberá también procurar, en la medida de lo posible, que se adopten los mismos procedimientos y criterios para el examen de los informes presentados en cumplimiento de los dos Pactos. Además, deberá coordinar las funciones que se le confían en virtud de los dos Pactos con sus actividades conexas en la esfera de los derechos humanos, así como con las de la Comisión de Derechos Humanos y la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías.

16. A los efectos de la aplicación del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el artículo 28 prevé el establecimiento de un Comité de Derechos Humanos compuesto de 18 nacionales de los Estados Partes, que deberán ser personas de gran integridad moral, con reconocida competencia en materia de derechos humanos. El Comité ejerce tres funciones principales, a saber, el examen de los informes presentados por los Estados Partes en virtud del ar-

tículo 40, el examen de las comunicaciones en las cuales un Estado Parte alegue que otro Estado Parte no cumple las obligaciones que le impone el Pacto y el examen de las comunicaciones presentadas en virtud del Protocolo Facultativo que se relacionen con el Pacto.

17. El 23 de marzo de 1976, después de la entrada en vigor del Pacto, los Estados Partes se reunieron con el fin de elegir por primera vez a los 18 miembros del Comité de Derechos Humanos, cuyos nombres se enumeran en el párrafo 2 del informe del Comité. En sus dos primeros períodos de sesiones, celebrados, respectivamente, en Nueva York del 21 de marzo al 1° de abril de 1977 y en Ginebra del 11 al 31 de agosto de 1977, el Comité examinó y aprobó su reglamento, cuyo texto figura en el anexo II de su informe. En su segundo período de sesiones, el Comité examinó los informes presentados por los Estados Partes en virtud del artículo 40 del Pacto, cumpliendo su tarea escrupulosamente y con seriedad. Respecto de casi todos los informes examinados se plantearon diversas preguntas precisas al representante del Gobierno interesado, a quien se pidió, en ciertos casos, que proporcionara datos adicionales. El Comité examinó, también en sesión privada, las comunicaciones presentadas en virtud del Protocolo. Declaró que dos comunicaciones eran inadmisibles y transmitió otras a los Estados Partes interesados, pidiéndoles que presentasen informaciones y observaciones en relación con la cuestión de la admisibilidad. En ciertos casos el Comité decidió también pedir datos adicionales a los autores de las comunicaciones.

18. El nivel de competencia de los miembros del Comité es muy alto, como lo demuestra la forma en que éste trató ciertas cuestiones, especialmente las orientaciones generales relativas a la forma y el contenido de los informes presentados por los Estados Partes (véase A/32/44 y Corr.1, anexo IV). En lo que respecta a sus relaciones con los Gobiernos, el Comité tiene la convicción de que podrá entablar un diálogo constructivo con cada Estado Parte respecto de la aplicación del Pacto y contribuir así a la mutua comprensión y a las relaciones pacíficas y de amistad entre las naciones, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas (*ibid.*, párr. 6).

19. Es alentador observar que el Comité ha reconocido la necesidad de mantener estrecho contacto con el público, puesto que decidió que los informes, las decisiones formales y todos los demás documentos oficiales del Comité y sus órganos auxiliares serían documentos de distribución general, a menos que el Comité decidiese otra cosa, al igual que los informes y datos adicionales que presentasen los Estados Partes en virtud del artículo 40 del Pacto (véase A/32/44 y Corr.1, párr. 46). Asimismo, el Comité estimó que, aunque en sus deliberaciones debía respetarse el principio de la confidencialidad cuando se tratara de las comunicaciones, su informe público debía contener un mínimo de información, por cuanto la opinión pública tenía un interés legítimo en conocer las tendencias principales del modo en que el Comité enfocaba el examen de las comunicaciones (*ibid.*, párr. 170).

20. Para concluir, el Director de la División de Derechos Humanos recordó que, al aprobar el artículo 45 del Pacto, la intención de la Tercera Comisión fue conferir al Consejo Económico y Social un papel activo en el examen del informe del Comité de Derechos Humanos.

21. La Srta. RICHTER (Argentina) lamenta que en el informe del Comité de Derechos Humanos no se mencionen las consecuencias financieras de los trabajos del Comité. El Comité ha celebrado ya dos períodos de sesiones ordinarios y ha creado un grupo de trabajo, y, además, puede celebrar períodos extraordinarios de sesiones. Además, en los artículos 23 y 25 de su reglamento se prevé que el Secretario General facilitará al Comité y a sus órganos auxiliares todos los servicios necesarios. La delegación de la Argentina desea saber si los gastos en que ha incurrido el Comité serán financiados por los Estados Partes, como en el caso del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, o si sus gastos se sufragarán con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas. Espera que cuando se presente el informe del Comité a la Asamblea General se adjunte un informe del Secretario General sobre las consecuencias financieras. Sugiere, pues, que en la decisión que el Consejo adopte en la sesión en curso se inserte una frase en el sentido de que se presentará a la Asamblea General un informe del Secretario General sobre las consecuencias financieras de los trabajos del Comité de Derechos Humanos conjuntamente con el informe de ese Comité.

22. El Sr. MARSHALL (Reino Unido) apoya la propuesta de la representante de la Argentina. Además, el orador no cree que en esta etapa el Consejo Económico y Social tenga posibilidad de examinar cuáles son las responsabilidades que le incumben en virtud de los Pactos. Tal vez el Consejo debería examinar esa cuestión en su período de sesiones de organización de enero de 1978.

23. El Sr. MERKEL (República Federal de Alemania) pide al Director de la División de Derechos Humanos que precise las medidas que se adoptarán con respecto a los párrafos 178 a 180 del informe del Comité de Derechos Humanos, relativos a los servicios

de apoyo que la Secretaría debe suministrar al Comité y a sus órganos auxiliares.

24. El Sr. VAN BOVEN (Director de la División de Derechos Humanos) recuerda que, cuando la Asamblea General aprobó los Pactos Internacionales de Derechos Humanos, el Secretario General declaró que las consecuencias financieras de los trabajos del Comité se imputarían al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, contrariamente al procedimiento adoptado con respecto a los gastos del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, que son financiados por los Estados Partes en la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. En realidad, las consecuencias financieras, que derivan esencialmente de los artículos 35 y 36 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, están sometidas al procedimiento normal y son examinadas por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto y luego por la Quinta Comisión. Además, la Secretaría se propone plantear ante la Tercera Comisión la cuestión de las consecuencias financieras que acarrearía la propuesta que se hace en el párrafo 185 del informe del Comité de Derechos Humanos.

25. En lo que respecta a los servicios de apoyo que han de suministrarse al Comité, la Secretaría ha pedido que se creen dos puestos complementarios con ese fin y esta cuestión será asimismo examinada por la Quinta Comisión.

26. El PRESIDENTE propone que el Consejo tome nota del informe del Comité de Derechos Humanos (A/32/44 y Corr.1) y lo transmita a la Asamblea General en su trigésimo segundo período de sesiones, conjuntamente con una exposición de las consecuencias financieras de los trabajos del Comité.

Así queda acordado [decisión 286 (LXIII)].

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.

2088a. sesión

Lunes 31 de octubre de 1977, a las 11 horas

Presidente: Sr. Ladislav SMID (Checoslovaquia).

E/SR.2088

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Universidad de las Naciones Unidas (A/32/31 y Corr.1)

1. El Sr. HESTER (Rector de la Universidad de las Naciones Unidas), al presentar el informe del Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas (A/32/31 y Corr.1), indica que éste se esfuerza por precisar y poner en práctica el concepto mismo de Universidad de las Naciones Unidas, puesto que tal concepto debe encarnar un nuevo tipo de institución que complete y refuerce otras instituciones de investigación de las Naciones Unidas y los organismos especializados.

2. Los objetivos de la Universidad de las Naciones Unidas son, ante todo, aliviar los urgentes problemas mundiales de la supervivencia, el desarrollo y el bienestar de la humanidad, merced a la investigación, la

información especializada y la difusión de los conocimientos; facilitar el crecimiento de las comunidades universitarias y científicas, especialmente en los países en desarrollo, y alentar la interacción del saber y de la investigación en la comunidad mundial. La Universidad tiene por función definir los problemas mundiales actuales, ayudar a subsanar las omisiones importantes en los conocimientos técnicos organizando, a nivel internacional, programas coordinados de formación superior y de investigación, y reforzando las capacidades de investigación, sobre todo en los países en desarrollo, y, en fin, comunicar los resultados de esos trabajos a los investigadores, a los encargados de adoptar decisiones, a los dirigentes políticos y al público en general.

3. La Universidad se esfuerza por aumentar al máximo su eficacia no solamente fiscalizando la coherencia de sus programas, sino también integrando estos